

PROGRAMA

Documento de Divulgación N° 57

Productos Forestales
No Madereros Vinculados
a Pueblos Indígenas

Fibras vegetales de uso artesanal



INSTITUTO FORESTAL
2021





Las fotografías e imágenes incorporadas en tapas o texto de la presente publicación provienen de archivo institucional o fueron obtenidas o elaboradas durante el desarrollo de las actividades del trabajo que origina esta publicación.

PROGRAMA

Productos Forestales No Madereros
Vinculados a Pueblos Indígenas

Fibras vegetales de uso artesanal

Juana Palma Martínez¹

Marta García Ortega¹

Bernardo Pilquinao Ñanculaf¹

Patricio Chung Guin-Poi

Eduardo Molina Rademacher¹



Instituto Forestal

Sucre 2397 – Ñuñoa
Santiago - CHILE
F. 52 2 223667115
www.infor.cl

ISBN: 978-956-318-206-4

Registro de propiedad intelectual: 2021-A-11092

Revisores: Santiago Barros Asenjo

Diseño: Vicente Espinoza Barrios

Se autoriza la reproducción parcial de esta publicación siempre y cuando se efectúe la cita correspondiente:

Palma, J.; García, M.; Pilquinao, B.; Chung, P. y Molina, E., 2021. Productos Forestales Vinculados a Pueblos Indígenas. Fibras Vegetales de Uso Artesanal. Instituto Forestal, Chile. Documento de Divulgación N° 57. 60 p.

Contenidos

Introducción	6
Definición y contexto de las fibras vegetales de uso artesanal	9
Componente cultural de las fibras vegetales de uso artesanal	14
Relatos de recolección y uso tradicional	19
Antecedentes técnicos e investigación de especies	32
Desafíos institucionales para el trabajo artesanal	47
Fichas técnicas de especies del bosque nativo proveedoras de fibras vegetales	54
Referencias bibliográficas	59



Introducción

A close-up photograph of the Boquila trifoliolata plant. The image shows several bright green, ovate leaves with prominent veins, growing from a dense cluster of brown, woody stems. The background is blurred, showing more of the plant's structure and some dried leaves.

Pil Pil Voqui – *Boquila trifoliolata*

Los PFM son definidos como aquellos bienes de origen biológico, distintos de la madera, procedentes de los bosques, de otros terrenos arbolados y de árboles situados fuera de los bosques; definición que considera bienes de origen animal y vegetal, independientemente de la naturaleza artificial o natural del bosque (FAO, 1999). Es así como estos productos tienen gran importancia para la economía de las poblaciones rurales, sobre todo las que están estrechamente vinculadas a los bosques.

La tradición de recolección y producción de artesanías utilizando como principal materia prima algunos de los recursos que entrega el bosque nativo, incentiva a grupos de personas, artesanos y artesanas a darle continuidad a esta actividad como una de las manifestaciones más significativas de la diversidad cultural, reflejando la creatividad e identidad de los artesanos y las artesanas a través de los objetos y artefactos que estos realizan. Estas creaciones generalmente expresan el conocimiento ancestral y cultural propio de un territorio, siendo parte también de los procesos de mestizaje de distintos pueblos, juntos con sus tradiciones culturales y creencias.

La importancia del sector artesanal radica también en el aporte que significa en términos sociales, culturales y económicos para el desarrollo del país, ya que posibilita el reconocimiento de la identidad, la valoración de una expresión humana y una actividad productiva

sustentable (Rodríguez, 2008). La sustentabilidad según el conocimiento ancestral, se refleja en el sentido de que la naturaleza provee todo lo necesario para vivir y para todos los seres que en ella habitan, por ende, solo se debe obtener de ella lo necesario. Según esta concepción, las personas no se adueñan de la naturaleza ni de sus beneficios, sino que deben interactuar con ella, en un marco de respeto, equilibrio natural y armonía.

Para el Instituto Forestal es importante investigar sobre el estado del arte y las especies proveedoras de PFM de importancia para Pueblos Indígenas a nivel nacional, considerando los tres ámbitos de la sustentabilidad y metodologías participativas que involucran a los recolectores y recolectoras. A través del programa “Productos Forestales no Madereros (PFM) vinculados a pueblos indígenas”, pretende levantar, sistematizar y difundir el conocimiento que las diferentes etnias de nuestro país, poseen acerca del uso de las plantas y hongos que se desarrollan en las diferentes formaciones vegetales.

Desde el punto de vista occidental, el conocimiento que surge de la relación planta-hombre es denominado conocimiento etnobotánico y es la base para entender muchos aspectos de las plantas y hongos que se desconocen desde la investigación técnica. Sin embargo, desde la concepción tradicional (mapuche), el conocimiento proviene de

la interacción entre el Che (persona) y su Mapu (espacio o territorio), basado en el Ad mapu (leyes de la naturaleza) y bajo el ekuwün (dimensión de respeto a la vida), el cual ha sido traspasado de generación en generación mediante la transmisión oral y el aprendizaje práctico.

Con este nuevo programa se pretende enriquecer el conocimiento en materia de PFNM vinculando el conocimiento etnobotánico y el conocimiento

tradicional de quienes conviven con estos organismos con el conocimiento técnico de quienes investigan el uso y manejo de los recursos naturales.

El presente documento divulgativo es el primero de cinco ediciones que se pretenden desarrollar anualmente. Para este año el primer tema de divulgación corresponde al grupo de PFNM denominado Fibras Vegetales de Uso Artesanal.



Artesano cargando rollos de Pil-Pil Voqui en el sector de Alepúe, Región de Los Ríos.

2.

Definición y contexto de las fibras vegetales de uso artesanal

¿Qué son las fibras vegetales de uso artesanal?

Las fibras vegetales de uso artesanal son partes vegetales como hojas, tallos, raíces o inflorescencias, que, por sus características de flexibilidad, se emplean como materia prima en el tejido de cestería.

LA CESTERÍA CON FIBRAS VEGETALES: EL ARTE DE TEJER CON PLANTAS

La cestería, entendida como el trabajo de entrelazar fibras vegetales, es una de las actividades más antiguas de hombres y mujeres, precediendo incluso a la alfarería y la textilería (Rebolledo, 1993). La cestería es también, la más sencilla de las expresiones artesanales, ya que las fibras vegetales se encuentran disponibles en la naturaleza sin la necesidad de ser sometidas a grandes transformaciones. Desde épocas muy antiguas, la cestería ha resuelto necesidades de transporte, acarreo, procesamiento y almacenaje de alimentos utilizando recipientes y canastos hechos con fibras vegetales. Así, “cuando los primeros recolectores necesitaron contar con bolsos en los cuales acarrear los frutos recogidos, o luego en sus chozas debieron guardarlos, recurrieron a la cestería,

y cuando pescadores y mariscadores requirieron recipientes livianos que les permitieran sumergirse y depositar allí lo obtenido, nuevamente las fibras vegetales entrecruzadas resolvieron tales necesidades, al igual que aquellas de los grupos cazadores y horticultores” (Rebolledo, 1993).

Sin embargo, definir fechas precisas y seguir la pista de estos tejidos de fibras vegetales resulta muy difícil debido a la excesiva humedad del clima del sur de Chile, que no permite la conservación natural de estos finos objetos. Es por ello que no es posible establecer el origen y cronología de la cestería con certeza. No obstante, a través de las prácticas actuales es posible hurgar en el pasado, evidenciándose que la recolección de materias primas y las técnicas de elaboración no han cambiado tanto. Son así los artesanos y artesanas cesteros y

los recolectores de fibras artesanales quienes a través de sus relatos permiten acceder a esta tradición.

Entre los artesanos y artesanas se describe un trabajo basado en la enseñanza de los gestos y técnicas por parte de algunas de las mujeres de más edad de la comunidad. Así, madres, abuelas y tías eran quienes incentivaban el aprendizaje y desarrollo de esta actividad. Ello hace que el recuerdo más antiguo de quién elaboraba estas piezas se una con el origen mismo y la autoría de esta tradición. Sin embargo, esta práctica posee un origen aún más

antiguo, dado que responde a un acervo cultural indígena.

La cestería mapuche constituye una práctica cultural que refleja modos de vida y la relación espiritual que las comunidades mantienen con el bosque nativo. El autoconsumo y generación de ingresos han permitido la continuidad de esta actividad, que incluye procesos básicos como la recolección, preparación de las fibras vegetales, el tejido y la confección de las piezas (Carrasco y Cisterna, 2019). Algunos conceptos en mapundungún se pueden ver en el cuadro 1.

Cuadro 1

Algunos conceptos en mapuzungún asociados a la cestería mapuche.

Cestería mapuche	→	<i>mapuche damiñ kvdaw</i>
Fibras vegetales	→	<i>anvmka voki</i>
Objetos de cestería	→	<i>anvmka txawa</i>
Práctica cultural mapuche	→	<i>mapuche kimv kvdawa</i>
Artesanías mapuche	→	<i>mapuche adelkawvn kimvn</i>

Fuente: Carrasco y Cisterna, 2019

¿Por qué las fibras de uso artesanal son consideradas un PFNM?

De acuerdo al listado de especies proveedoras de fibras vegetales de uso artesanal, existirían en Chile 26 especies documentadas. Se observa en el listado que estas especies crecen en variados

ambientes a lo largo del país. Diez de estas especies crecen en bosque nativo, es decir, que requieren del ecosistema forestal para encontrar las condiciones adecuadas para crecer. Por esta razón se les considera Productos Forestales no Madereros.



Fibra de Pil Pil voqui descortezada con agua

La recolección de plantas trepadoras, denominadas genéricamente voqui, para la confección de canastos y bolsas, es una actividad tradicional en comunidades Mapuche-huilliche, que comercializan su producción en mercados callejeros y tiendas de artesanías. Aunque es difícil reconocer en estos artículos la especie utilizada, se cita pilpil-voqui (*Boquila trifoliata*), voqui fuco (*Berberidopsis corallina*), voqui blanco (*Capsidium valdivianum*), voqui negro (*Cissus striata*), copihue (*Lapaegeria rosea*), quila (*Chusquea quila*) y la quilineja (*Luzuriaga sp.*) y el chupón (*Greigia sp.*) como las más comunes en el comercio (Tacón et al, 2006).

Las fibras vegetales de uso artesanal son partes vegetales como



TALLOS

HOJAS

RAÍCES

INFLORESCENCIAS

De acuerdo a fuentes bibliográficas se genera el siguiente listado de especies proveedoras de fibras artesanales:

Cuadro 2. Diversidad de especies proveedoras de fibras vegetales de uso artesanal documentadas para Chile.

	Especie	Nombre Común	Forma de crecimiento	Parte utilizada	Hábitat	Pueblo originario	Fuentes Bibliográficas
1	<i>Agropyron patagonicum</i>	Sâl	Herbácea	Inflorescencias	Humedal	Kaweskar	Martínez-Crovetto, 1968; Berihuete, 2013
2	<i>Berberidopsis corallina</i>	Voqui Fuco	Enredadera	Tallos horizontales	Bosque Nativo	Mapuche (huilliche)	Ward, 2003; Marticorena et al., 2011
3	<i>Boquila trifoliolata</i>	Pil-Pil Voqui	Enredadera	Tallos horizontales	Bosque Nativo	Mapuche (lafquenche, huilliche)	Palma, 2016; Marticorena et al., 2011; Tacón et al, 2006
4	<i>Capsidium valdivianum</i>	Voqui Blanco	Enredadera	Tallos	Bosque Nativo	Mapuche (lafquenche, huilliche)	Palma, 2011; Tacón et al, 2006; Marticorena et al., 2011
5	<i>Chusquea coleau</i>	Colihue	Arbusto	Tallos	Bosque Nativo	Mapuche (lafquenche, huilliche)	Tacón et al, 2006
6	<i>Chusquea quila</i>	Quila	Arbusto	Tallos	Bosque Nativo	Mapuche (lafquenche, huilliche)	Tacón et al, 2006
7	<i>Cissus striata</i>	Voqui Negro	Enredadera	Tallos	Bosque Nativo	Mapuche (lafquenche, huilliche)	Tacón et al, 2006; Marticorena et al., 2011
8	<i>Festuca spp</i>	Coirón	Herbácea	Tallos	Zonas abiertas	Diaguita, Mapuche	Infor, 2019; Indap 2017
9	<i>Greigia landbeckii</i>	Ñocha de Monte	Herbácea	Hojas	Bosque Nativo	Mapuche (lafquenche, huilliche)	Tacón et al, 2006
10	<i>Greigia sphacelata</i>	Chupón	Herbácea	Hojas	Bosque Nativo	Mapuche (lafquenche, huilliche)	Tacón et al, 2006
11	<i>Juncus balticus</i>	Ñapo	Herbácea	Tallos	Humedal	Mapuche (huilliche)	Indap, 2017
12	<i>Juncus effusus</i>	Tоторa	Herbácea	Tallos	Humedal	Mapuche (huilliche)	Rodríguez, 2008; Indap, 2017
13	<i>Juncus procerus</i>	Junquillo	Herbácea	Tallos	Humedal	Mapuche (huilliche)	Indap, 2017
14	<i>Lapageria rosea</i>	Copihue	Enredadera	Tallos verticales	Bosque Nativo	Mapuche (lafquenche, huilliche)	Tacón et al, 2006; Marticorena et al., 2011
15	<i>Luzuriaga polyphylla</i>	Quilineja Café	Trepadora	Raíces aéreas	Bosque Nativo	Mapuche (huilliche)	Tacón et al, 2006; Marticorena et al., 2011
16	<i>Luzuriaga radicans</i>	Quilineja verde	Trepadora	Raíces aéreas	Bosque Nativo	Mapuche (huilliche)	Tacón et al, 2006; Marticorena et al., 2011; Palma, 2011
17	<i>Marsippospermum grandiflorum</i>	Tâiü, Kartay	Herbácea	Tallos	Humedal	Kaweskar	Martínez-Crovetto, 1968; Berihuete, 2013
18	<i>Phormium tenax</i>	Ñocha	Herbácea	Hojas	Cultivos	Mapuche (huilliche)	Indap, 2017
19	<i>Salix spp</i>	mimbre	Arbusto	Tallos	Cultivos	Comunidades rurales zona central	Indap, 2017
20	<i>Sin identificar</i>	Coironcillo	Herbácea	Tallos	Humedal	Mapuche (huilliche)	Indap, 2017; Rodríguez, 2008
21	<i>Sin identificar</i>	Caña Brava	Herbácea	Tallos	Cultivos	Diaguita	Rodríguez, 2008
22	<i>Sin identificar</i>	Curahuilla	Herbácea	Inflorescencias	Cultivos	Comunidades rurales zona central	Indap, 2017
23	<i>Tessaria absinthioides</i>	Brea	Arbusto	Tallos	Cosmopolita	Diaguita, Mapuche	Infor, 2019; Indap 2017
24	<i>Triticum spp</i>	Trigo	Herbácea	Tallos	Cultivos	Comunidades rurales zona central	Indap, 2017
25	<i>Zea mays</i>	Maíz	Herbácea	Hojas y tallos	Cultivos	Comunidades rurales zona central	Indap, 2017

3.

Componente cultural de las fibras vegetales de uso artesanal

Relación entre las personas y su entorno natural

Las comunidades locales del sur de Chile, han mantenido a través del tiempo una estrecha relación con el bosque nativo, no solo por la provisión de bienes y servicios, sino también como fuente de riqueza cultural y espiritual, principalmente para los pueblos originarios. Para el pueblo mapuche, el bosque nativo (mawiza) se concibe desde una visión integral, la cual comprende la biodiversidad en sus infinitas manifestaciones, la tierra, el subsuelo, el aire y el agua. Esta relación se basa en un ordenamiento natural y espiritual, el cual se traduce en una identificación, nominación y significación de los hábitats o unidades ecológicas mapuche, en los que claramente se diferencian espacios rituales o sagrados, de crecimiento de especies medicinales, de realización de la vida cotidiana y de sustento familiar; como frutos comestibles, hongos, fibras vegetales, etc. (Neira et al., 2012; Bragg et al., 1986).

Esta relación entre las personas y el bosque nativo, también se basa en los principios de sostenibilidad, reciprocidad y de equilibrio con la naturaleza (Kristensen y Balslev 2003). Así, desde la cosmovisión mapuche, las personas no son dueñas de la naturaleza o del territorio, debido a que cada elemento natural (flora, fauna, agua, aire, cerros, piedras, etc.) tiene vida propia y, por lo tanto, tiene el mismo derecho

de existir. Cada uno de estos elementos poseen un Ngen (espíritu que lo cuida), el cual les da la vida y los resguarda. Los Ngen se relacionan entre si y mantienen el orden y el equilibrio entre la naturaleza y las personas. Están entonces; el Ngen Wingkul (dueño de los cerros), Ngen Ko (dueño del agua), Ngen Mapu (dueño de la tierra), Ngen Kutral (dueño del fuego), Ngen Kuruf (dueño del viento), entre muchos otros.



Traslado al hombro de rollos de Pil-Pil Voqui. Alepúe, comuna de San José de la Mariquina.



Artesanas mapuche entrando a la ruka.
Comuna de Pto. Saavedra.

La relación entre el Che (persona) y la Mapu (espacio o territorio) es regulada mediante el Ad mapu (leyes naturales). De este modo, las personas pueden obtener los beneficios que entrega el bosque, siempre y cuando se haga con respeto y sin alterar el equilibrio natural, para que todos los elementos de la naturaleza puedan coexistir en armonía en el territorio. Cuando alguno de estos elementos naturales es dañado o no se respetan las leyes naturales, se genera un desequilibrio y se pierde la armonía, desencadenando entonces conflictos entre las personas, o afectando la salud espiritual y física de ellas (Marileo, 2002). De este modo, la búsqueda de este equilibrio, es fundamental para mantener una vida en armonía en los territorios.

Por lo tanto, el respeto se vuelve un valor fundamental en la relación entre las

personas y la naturaleza. Así, por ejemplo, para ingresar al bosque a recolectar los productos que son necesarios para la subsistencia de las familias, existen protocolos culturales establecidos, y así evitar el enojo de los Ngen. Antes de ingresar al bosque, se pide permiso a los Ngen mediante un Ngellipun (rogativa tradicional), o también se puede dejar un presente como monedas, hilo natural de color, u otros. También el ingreso al bosque debe hacerse en horarios establecidos, temprano en la mañana o a media tarde, pero nunca a medio día o al anochecer, debido a que en esos horarios aumenta la presencia de los Weza newen (energías negativas) que pueden afectar la salud física y espiritual de las personas.

Entonces, las personas deben mantener una relación de respeto y reciprocidad con el territorio en general, que les permita obtener los beneficios para su subsistencia y al mismo tiempo cuidar y proteger el entorno natural, haciendo un uso responsable del bosque nativo y respetando su integridad y funcionalidad, algo similar a lo que en el mundo occidental se denomina “Manejo Sustentable”.

Relato de un representante de artesanos y artesanas de fibras vegetales

Soy Jorge Esteban Painemilla Nahuelcoy, de 39 años de edad, hijo de Domitila del Carmen Nahuelcoy Castro, destacada artesana y maestra curadora de semillas del territorio Budi. Somos Mapuche Lafkenche, originarios de la reducción Huilinao Nahuelcoy de la Comuna de Puerto Saavedra, Región de La Araucanía. Con respecto a las fibras vegetales de uso artesanal me gustaría compartir lo siguiente:



Paisaje rural de la comuna de Pto. Saavedra.

Antiguamente todos los objetos que prestaban utilidad en la vida diaria se tenían que fabricar y eso le daba gran sentido a la vida. Se trabajaba la madera, la greda, los metales, la lana, las fibras vegetales, y todas las personas teníamos que aprender sobre esos oficios. En nuestro territorio siempre se trabajó mucho con las fibras vegetales como el chupón, que es una planta de la cual se extraen las hojas y los frutos y que ha estado presente en todos nuestros campos. Antiguamente se podía ver en mayor cantidad debido a la presencia de bosque nativo. Para su extracción, los abuelos nos enseñaron que teníamos que ir temprano, acostumbrábamos a levantarnos antes de que saliera el sol para recibir las energías positivas y antes de ingresar al monte deberíamos de pedir permiso (pichi nguillatu) y realizar una pequeña ofrenda (kullitu) porque todos los espacios tienen su protector que los cuida decía mí Chezkiyem (Abuelo materno).

Para el trabajo que realizamos con la fibra de chupón, obtenemos la materia prima en nuestra misma zona, elaborando los productos de forma artesanal por nuestras propias manos. Es un trabajo colectivo donde participa toda la familia en las diferentes etapas del proceso: recolección y extracción de la hoja de chupón, preparación de la materia prima,



Artisanos y artesanas de fibra de chupón en Pto. Saavedra.

limpiado de las espigas, partidura de la hoja, elaboración de la sogá o cuerda, y la elaboración de los utensilios o prendas, que van desde las tradicionales pilwas (wilal) a elementos de decoración.

Las pilwas que confeccionamos son un utensilio tradicional, que corresponde al conocimiento de nuestros ancestros transmitido de generación tras generación, sirviéndonos para buscar nuestras cosechas y alimentos de recolección. Después, con la llegada de los colonizadores, estas se transformaron en un objeto de intercambio, para posteriormente transformarse en un negocio, como utensilio que servía para realizar las compras en las ciudades. Nuestra gente comenzó a comercializar pilwas para el sustento familiar, generando grandes volúmenes y transportándolas a las urbes. Lamentablemente después apareció el plástico, y varios productos alternativos

en donde la pilwa pasó a un último plano, pero igual la seguimos trabajando para nuestro uso, venta a turistas que visitan la zona, pero, sobre todo, para que este saber no desaparezca.

La tala indiscriminada del bosque nativo y la creciente plantación de pinos y eucaliptos, especies introducidas que requieren para su supervivencia de enormes cantidades de agua y minerales, ha hecho cada vez más difícil la obtención de tales recursos, dada la sobreexplotación de los terrenos. Actualmente por falta de tierras, agua y bosque nativo, ya no crece la planta de chupón como antes, es importante destacar que la fibra vegetal que sirve para trabajar, es la que crece bajo sombra, y nosotros tenemos que caminar muchos kilómetros para encontrar buenas plantas de chupón.

4.

Relatos de recolección y uso tradicional

Relatos de artesanos y artesanas de pil-pil voqui

La cestería de Pil-Pil Voqui (Boquila trifoliolata) forma parte del patrimonio artesanal tradicional en la región de Los Ríos y está asociada a la cultura mapuche lafkenche de la zona costera de San José de la Mariquina principalmente. Alepúe, Mehuín Bajo y Pudoco son sectores de la comuna donde viven hombres y mujeres que se dedican a la recolección de tallos de esta planta para realizar piezas artesanales que comercializan a nivel regional y nacional (Palma, J. y Schlegel, B. 2016).

En este territorio viven familias que se dedican principalmente a la agricultura de subsistencia, también algunos de ellos poseen ganado vacuno y ovino, actividad que complementan con el tejido de artesanía tradicional como la cestería.

Esta estructura económica se repite en la mayoría de las familias de artesanos y artesanas que fueron entrevistadas. Abelardo Lienlaf explicaba que si él trabajara únicamente en artesanía no le daría para subsistir como familia:

“¿Cómo me tengo que mantener? (...) y más encima no es que yo me dedique del puro a esto como yo le digo, carecería de un hambre. Por eso es que nosotros siempre decimos que aquí no ganamos nada, pero después de sacar la cuenta tendré unos 20 o 30 mil pesos mensuales”.



Artesano transportando rollos de Pil-Pil Voqui. Sector Alepúe, comuna de San José de la Mariquina.



Rollos de Pil-Pil Voqui.
Sector de Alepue,
comuna de San José
de la Mariquina.

En el caso de Ruby Etelvina Lienlaf el trabajo de artesanía representa el ingreso principal de la familia, pero no el único, ya que al igual que Abelardo lleva a cabo otras labores del campo junto a su marido.

El aprendizaje de este oficio, único en Chile, ha ido pasando de generación en generación en las distintas familias del territorio y tiene un valor ancestral. Paulino Lienlaf, artesano del sector, nos contaba que él aprendió a la edad de 8 años observando a sus antecesoras mujeres:

“Yo también aprendí mirando, cuando chico había ido donde mis tías, las hermanas de mi papá. Y ellas iban al bosque del estero y cuando ellas iban a limpiar voquis en el estero nada más lo que ella ocupaba lo limpiaba entonces yo llegué y lo que hacía era recoger los desperdicios y empezaba a trabajar, así como queriendo aprender”.

Las artesanas Agustina Lienlaf y Hilda Lienlaf aprendieron el oficio de sus maridos, observándolos, siguiendo la técnica del tejido, ya que ellos proceden de familia de artesanos y artesanas y aprendieron el oficio cuando eran niños. Agustina comentaba:

“Yo aprendí de aquí de mi familia, cuando me junté con mi esposo, aprendí de él mirándolo, cuando yo tenía 17 años. Mi esposo aprendió de niño, como a los 9 años empezó a trabajar”.

La artesanía en Pil-Pil Voqui reivindica símbolos culturales que revelan la tradición de un pueblo y su territorio. Dentro del oficio de la cestería con esta fibra vegetal destacan objetos decorativos que resaltan el tejido ancestral, como la confección de cuelgas de pájaros, peces de diferentes tamaños, gallinas, cuelgas de copihues y el árbol de

la vida, arte que forma parte de un acervo atesorado por siglos. Paulino Lienlaf (hijo) destacaba la importancia que esta labor representa para su familia:

“Es importante porque esto no es solo un tema económico. Hay una historia colectiva pero también una historia individual. Por ejemplo, en lo que yo hago está el tema de volver a mis raíces”.

Paulino aborda un punto importante a la hora de proyectar este oficio a futuro, reconoce que se debe hacer mayor esfuerzo por educar a los hijos inculcando el respeto y amor por su cultura, para que de esta forma no pierdan su identidad y continúen con el legado artesano. Por su parte Ruby Etelvina Lienlaf, recolectora y artesana, tiene una percepción poco optimista acerca del futuro del oficio, considera que el proceso de recolección y posterior procesamiento de la materia prima implica un arduo trabajo, las jornadas son extenuantes y esto no se ve retribuido económicamente con la venta de los distintos objetos que elaboran:

“Los chicos se van al pueblo a estudiar y empiezan a estudiar y les gustan las cosas de lo que es del pueblo, después llegan al campo y no le tiran los trabajos, los negocios”.

Existe una preocupación generalizada por la sustentabilidad del recurso, la mayoría de las artesanas y artesanos han observado una disminución de la fibra vegetal, ya sea debido a la presencia de

animales en las zonas de recolección, así como por malas prácticas de otros recolectores que no son artesanos ni artesanas y no respetan los aspectos fisiológicos de la planta. Hilda Lienlaf relata su experiencia en el bosque a la hora de la recolección:

“Nosotros sacamos el pil pil, cosechamos el pil pil y ahí hay que esperar un proceso para que vuelva renovarse. Entonces no es del año completo de estar sacando ahí, no, hay que dejarlo un tiempo, tiene un proceso de poder, para poder después volver a cosechar ahí. No hay que cortar la raíz, la matriz que da, entonces esa matriz da las hebritas y nosotros tenemos que irnos con cuidado donde está la matriz ahí la cortamos. Pero no cortar esa hebra grande que está ahí porque ella es la que da los rebotes”.



Artesano recolectando y enrollando rollos de Pil-pil Voqui. Sector, Alepué, comuna de San José de la Mariquina.



Artesana y artesano recolectando tallos de Pil-Pil Voqui.
Sector, Alepú, comuna de San José de la Mariquina.

Paulino Lienlaf explicaba que él intenta hacer reproducción por esquejes al recolectar, para asegurar así la permanencia de la planta:

“Yo siempre cuando voy así a la montaña y saco un pedazo de patilla por ejemplo, me doy cuenta de que el voqui es muy corto y acá en la punta es muy nuevo, yo llego y dejo la patilla enterrada así, plantada así, pero nunca he puesto cuidado en qué pasa, si el próximo año cómo está la patilla [...]. Yo creo que al sacar la patilla y llegar y plantarla debajo de la tierra yo creo que esta patilla empieza a tirar raíz [...]. Porque esta tira, así cuando queda así, cría raíz en la tierra”.

Después de escuchar y conversar con las artesanas y los artesanos de Pil-Pil Voqui se desprende un fuerte arraigo a nivel familiar por el trabajo con esta fibra, tanto en el aprendizaje del oficio como por la producción en familia. Gracias a su saber ancestral, las artesanas y artesanos del Pil-Pil Voqui han logrado mantener un valioso patrimonio cultural inmaterial, por lo que han sido reconocidos como Tesoros Humanos Vivos por el Consejo de la Cultura de Chile y la UNESCO en el año 2016.

Relatos de artesanos y artesanas de chupón

En la región de La Araucanía, concretamente en la comuna de Saavedra y las comunidades colindantes al lago Budi, existe una vasta tradición de producción de artesanías que utilizan como principal materia prima la fibra de Chupón (*Greigia* spp). A partir de esta fibra vegetal, las artesanas elaboran la famosa “pilwa”, bolsa elaborada con la fibra tejida y que es destinada para el uso doméstico.

Es muy común encontrar en las distintas ferias de esta región, puestos de artesanía donde las artesanas junto a sus familias venden pilwas. Cabe destacar que, en conversación con estas mujeres, ellas han recalcado que en los últimos años ha habido una merma en la calidad de la planta de chupón. Audolia Astete, artesana de la zona, indicaba que debe recorrer largos trayectos para encontrar planta de calidad:

"Tengo chupón cerca de la casa, hay alrededor, pero cuesta que crezca, debo salir lejos de la casa a buscar. Hay chupón que sirve para trabajar y otro no, porque el que no está bajo el nativo del árbol no sirve porque se corta y es muy áspero, hay que buscar el que está bajo el monte y ese cuesta encontrar".



Hojas de chupón junto a ruka. Comuna de Pto. Saavedra.

Hojas de chupón en proceso de secado dentro de la ruka.



Esta situación ha supuesto que la producción de pilwas disminuya y en consecuencia su fuente de ingresos. Por su parte, Elena Paillafil indicaba que la disminución de la materia prima se debía a la presión asociada al ser humano:

"Si voy a buscar al mismo lugar cuesta para volver a dar otra vez. La planta da cada cinco meses. Y voy a buscarla una vez al año por la misma planta. Hay menos porque por lo menos mi cuñado acá antes había harto chupón íbamos a sacar ahí no más y ahora lo están quemando y destroncando"

La elaboración de la pilwa es un oficio que en la mayoría de los casos se ha ido heredando de generación en generación. La artesana Laura LLaima nos contaba cómo ella aprendió desde niña a tejer pilwa gracias a su mamá que le enseñó:

"Siempre vi yo eso de la pilwa, de niña, desde que yo tengo uso de razón. Aprendí porque mi mamá hacía chupones, trabajaba, hacía canastos, iba a vender a la playa y de eso nos alimentábamos"

Para Carmela Huentén, la experiencia es muy similar, ya que ella aprendió el oficio de su papá y su mamá puesto que ambos se dedicaban a confeccionar pilwas, para posteriormente transportarlas a caballo hasta el lugar de venta y así comprar la mercadería para el hogar.

No hay duda que las fibras naturales han ocupado un lugar privilegiado en la cultura de múltiples sociedades en el mundo a lo largo del tiempo, ya que han sido la materia prima básica para construir diversos utensilios de uso doméstico. En Chile, el caso del chupón y la elaboración de la pilwa sigue la misma línea, puesto que esta bolsa sirvió como utensilio en las casas de las personas que la elaboraban. Así lo corroboraba Carmen Nahuelcoy:

"La pilwa era un objeto que servía para utensilio de la casa entonces sí o sí tenían que ver la manera de tener ese objeto en las casas y como lo usaban en esos años solamente para el uso doméstico, no tenía tanta relevancia tener tanto chupón. Lo usaban de muchas maneras porque necesitaban ir a mariscar y ese objeto no duraba mucho, lo llevaban al mar y se iban a buscar papa, los cereales, los alimentos, los choritos también".

En el momento que la pilwa se empezó a comercializar, muchas familias completas se volcaron en la elaboración de estas bolsas, "se hacían los fardos, de 50 pilwas cada fardo, esos eran pedidos que tenían que entregarlos", comentaba Carmen.

Durante los años 70 y 90 ocurrió un hecho en el mundo rural y es que se comenzó a estigmatizar al rubro de los recolectores, los tachaban de "pobres", personas sin recursos y es así como algunas familias y pequeñas recolectoras desistieron del oficio. Afortunadamente, en la actualidad, el rubro prosigue y las artesanas continúan vendiendo sus pilwas en distintas ferias de la Región, así como en tiendas de Santiago y a vendedores privados. Laura Llaima, por ejemplo, vende sus pilwas a \$3.000 en verano y \$2.500 en invierno, ya que en esta época la disponibilidad de materia prima es menor y el flujo de turistas también disminuye.

| *"Defino el precio por el costo y el trabajo*

que implica, por el precio que tiene que tener, según el porte y trabajo, a las horas que se ocupan en hacerlo, y en el costo que tiene el trabajo, porque es harto trabajo: primero hay que salir a buscar el chupón, después hay que torcerlo, después hacer la sogá, tejer la pilwa, entonces, cuesta harto".

Este es un aspecto relevante que hay que destacar y es que es de vital importancia ocuparse de identificar nuevos y mejores canales de comercialización basados en la calidad del producto con 'identidad cultural', para que de este modo las familias reciban un mayor retorno por unidad producida y por parte del consumidor una mayor valoración del producto que se está adquiriendo. Finalmente, este es un oficio cargado de identidad y de significado patrimonial y que debiera permanecer en el tiempo. La importancia del sector artesanal



Pilwa de hojas de chupón, una bolsa ancestral tejida en base a nudos.



Recolección de hojas de chupón en la comuna de Pto. Saavedra.

radica también en el aporte que significa en términos sociales, culturales y económicos para el desarrollo del país, ya que posibilita el reconocimiento de la identidad, la valoración de una expresión humana y una actividad productiva sustentable.

La mayoría de las artesanas con las que se conversó concordaban en su disposición a enseñar el oficio, María Belbrañez proponía la idea de formar grupos de tejedoras de pilwas:

"Me gustaría que uno hiciera en un grupo las pilwas, que nos juntáramos varias a tejer y los que no saben pudieran aprender, a recolectar el material y cuidar las plantas sus hijitos"

La artesana Irma Nino también estaba profundamente convencida de que el oficio debe continuar y por lo mismo se debe enseñar:

"A la nieta cuando esté más grandecita quizás si le interese y ahí le vamos a enseñar. Sí, si estaría yo dispuesta a enseñar a gente que lo quiera aprender, no me negaría yo en esa parte. Si un joven quiere aprender hay que enseñarle, si somos Mapuches, para no perder la tradición. Porque si yo me voy ¿quién va a quedar? Es importante que siga"

Considerando los antecedentes expuestos se debe trabajar la puesta en valor del producto pilwa, tanto desde el punto de vista patrimonial, cultural y ecológico.

Relatos de artesanos y artesanas de quilineja

La quilineja es una de las fibras vegetales más apreciadas por los artesanos y artesanas de Chiloé. Antiguamente con esta fibra se confeccionaban diversas piezas de uso cotidiano como canastos, escobas, sogas para embarcaciones, cercos, etc. No obstante, con el paso de los años, las generaciones de artesanos y artesanas han ido realizando innovaciones, ya sea por necesidad o por otros intereses estéticos y comerciales. De esta manera, han ido apareciendo nuevas piezas ornamentales.

La artesana Juana Gallardo se crió con su abuela que hacía escobas, ella nos relataba:

"La quilineja la usábamos antiguamente nosotros como para la casa, por ejemplo, yo hacía escobas y con eso barríamos".

Al igual que ocurre con otras fibras vegetales el aprendizaje de este oficio ha ido pasando de generación en generación. La mayoría de las artesanas y artesanos entrevistados aprendieron a trabajar la quilineja a través de familiares directos, además de otros artesanos, colectivos de mujeres de la localidad y algunos de ellos fueron autodidactas. Para Clodomiro Marilican su abuela fue su principal profesora, aunque su padre también era escobero:



Rama de quilineja con frutos en proceso de maduración.

Recolector de raíces de quilineja en el sector de Guabún, comuna de Ancud.



“Había muchos, pero no trabajan tan bien que ella, ella era la más acostumbrada, mi abuela. Después mi madre mía se juntó con mi papá, (...) él trabajaba para buscar todas las cosas, trabajaba escoba, trabajaba el canasto”.

Se observa que la mayor parte de los artesanos y artesanas con los que conversamos trabajan la quilineja de forma esporádica y en forma conjunta a este oficio también desempeñan labores del campo. Así lo explicaba René Balderas, oriundo de la Isla de Caucahue, Quemchi:

“Cuando me encargan una o dos, voy a buscare pa’ no perder la tradición, porque la gente, muchos lo compran para tenerlo, como reliquia para que no se pierda y yo le sigo la corriente a la gente se los hago y se los vendo, había una persona que hacía escoba acá pero ya falleció.”

Pero este trabajo no es tan simple como llegar al bosque y sacar la fibra del árbol directamente. Gracias al saber ancestral y generacional de los artesanos y artesanas, se recopiló información relevante en cuanto al método de extracción que ellos usan y que en cierto modo está enfocado en la sustentabilidad de la especie a largo plazo. Abel Millalonco, artesano de Tenaíun Alto describía el proceso:

A. “Uso cuchilla no más o tijerón porque en arrancar sale porque uno saca corta y saca lo que necesita y si arranca todo se pierde todo”

- Cuando hacían escobas o canastas sus padres ¿le enseñaron como cuidar la planta que después crezca mejor?

A. “Igual, él la cortaba, nunca hay que cortarla de raíz y ahí está el, pero (...) Un

metro o medio metro para arriba cuando asoma el tronco porque crece a la orilla y alrededor del tronco del árbol, así que ellos cortaban a un medio metro para arriba y si estaba bonita, y ahí sacaban buena materia prima para sacar unas buenas escobas y bonitas.

Por su parte la artesana María Elianira Marquez declaraba que ella sólo extraía las raíces que iba a utilizar:

“Tiene raíces que ya están listas porque hay gente que llega con todo y arrasa con todo, en cambio yo no po, veo las tiras que me sirven y las otras de color rojo se dejan porque esas son raíces nuevas. Y de esa forma se vuelve a reproducirse en un año más, y saco otro poco, porque si llega y lo corta desde abajo mismo con el machete y lo corta hasta el árbol, se murió po”.

La quilineja además juega un rol en la mitología de la isla de Chiloé (Mosbach 1992), ya que los habitantes afirman que el Trauco viste principalmente con prendas hechas de quilineja y lleva un ancho sombrero del mismo material (Gumucio & Insunza. 1992). El conocimiento y uso de la planta es uno de los aspectos de la cultura tradicional de Chiloé (Meza & Villagrán. 1991).

La mayoría de los artesanos y artesanas entrevistados sienten un profundo respecto al bosque y a los seres vivos que lo conforman. Algunos de ellos relataban historias vividas en sus exploraciones al bosque para la recolección de la quilineja y que tienen que ver con la espiritualidad

que éste les evoca, pero, por otro lado, existen otros artesanos y artesanas chilotes más escépticos que aclaran que el bosque nunca fue algo de temer y desmienten que hubiera preocupación por adentrarse en él. Así lo relataba Roberto Panichine:

“No yo creo que no, cuidado, solo nos dicen que no nos perdamos o que no nos desorientemos, pero mi papá o mi abuelo no me ha dicho que tenga cuidado con encontrarme con algunos de los espíritus malos, no nunca lo escuche, se hablaba del trauco pero nosotros lo tomábamos como risa como chiste y nunca le tomamos miedo por eso, más miedo es lo que se ha dicho, que el bosque es un ser vivo hay que tener un poco de respeto al entrar



Cesto tradicional tejido con raíces de quilineja.

al bosque no puede entrar como dice el refrán chacoteando no, yo no me voy a reír de un árbol, hay que tenerle respeto hasta podría tomarle permiso para sacarlo, porque es un ser vivo por decirlo, porque hasta un palo puede terminar con mi vida porque hay casos de muchos hombres que han muerto por un palo, y no quiero decir que es el árbol que lo aplastó, sino que la mala técnica con el palo, por eso hay que tenerle respeto al bosque.”

Finalmente, esta es una tradición que debe permanecer en el tiempo, pero que en algunos casos no es tan bien valorada por la sociedad. El proceso de recolección, procesamiento y confección de las distintas artesanías requiere de

un gran esfuerzo y dedicación por parte de cada artesano y artesana. Ellos aprecian la belleza de la fibra y la técnica desarrollada, además de que les genera mayores ingresos que otros productos realizados con otras fibras vegetales. Ana Ancamilla percibía que las personas extranjeras valoraban más el trabajo realizado:

“Yo creo que la gente la extranjera y la que viene de Santiago, ellos te valoran mucho. En los mismos artesanos acá no, ni pa’ hacer un trueque con ellos, prefieren que mejor tú le des la plata que hacer un trueque.”



Las raíces de quilineja limpias y en proceso de secado al aire y al sol, sector de LLanco, comuna de Ancud.

5.

Antecedentes técnicos e investigación de especies

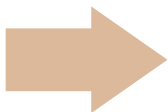


Boquila trifoliolata (DC) Decne

ANTECEDENTES DE LA ESPECIE

El Pil-Pil Voqui, también llamado voquicillo, voqui-blanco o voqui pil-pil, es una planta trepadora que pertenece a la familia Lardizabalaceae. Fue descrita por primera vez como especie en el año 1839, recibiendo el nombre científico de *Boquila trifoliolata* (DC) Decne (Ruiz, 2003). El género botánico *Boquila* corresponde a un género aislado geográfica y filogenéticamente, esto significa que se trata de una especie única en un amplio territorio (Marticorena et al., 2010). Por su hábito de crecimiento Pil-Pil Voqui es una planta trepadora y por su modo de trepado corresponde a una liana. Crece en diversas situaciones de bosques y matorrales nativos de la región centro-sur de Chile y Argentina (Marticorena

et al., 2010). En Chile se distribuye entre las regiones de Maule y de Los Lagos, incluyendo Chiloé. Pil-Pil Voqui crece tanto en bosques secundarios como en bosques adultos, incluso se desarrolla en claros de dosel producidos por la caída de árboles, presentándose en distintos ambientes lumínicos (Gianoli et al., 2010). Sin embargo, en bosques adultos presenta un menor desarrollo, ya que sólo puede trepar árboles o arbustos de menor diámetro, siendo inestable en soportes muy anchos pudiendo caerse (Marticorena et al., 2010). Se han observado tallos de Pil-Pil Voqui enrollados en el suelo del bosque después de caer grandes árboles (Carrasco-Urra & Gianoli, 2009).



Proyecto FIA PYT-2014-0290 Sumado valor ecológico al patrimonio artesanal tradicional: Recolección sustentable de tallos de la enredadera pil-pil voqui en la Región de los Ríos.

Iniciativa ejecutada entre 2015 y 2016 en la localidad de Alepúe en la comuna de San José de la Mariquina. Ejecuta el INFOR en colaboración con INDAP. Se beneficiaron 30 artesanos y artesanas de la comuna de San José de la Mariquina de los sectores de Alepúe Playa, Alepúe Centro, Pasto Miel, Pan-guimeo, Mehuín Bajo y Pudoco. De estos 17 son mujeres y 13 son hombres y el grupo involucra a 17 familias.

ACCIONES ECOLÓGICAS

■ **Diagnóstico del hábitat de Pil-Pil Voqui.** Referido a la composición de especies del estrato arbóreo y sotobosque, las características de la población de la especie de Pil-Pil Voqui y la caracterización de los individuos desde el punto de vista de su crecimiento vertical y horizontal, así como las variables que permiten cuantificar la disponibilidad natural de tallos como materia prima.

■ **Protección de 11 sitios de recolección de Pil-Pil Voqui** a través de cercado en la localidad de Alepúe en la comuna de San José de la Mariquina y gracias al apoyo de INDAP.

■ **Muestreo de la especie Pil-Pil Voqui y su hábitat en las comunas de Valdivia y San José de la Marquina.** Se registraron 70 parcelas de 500 m² almacenados en una base de datos con información que permite concluir sobre la distribución, el hábitat y las características de la especie en diversas situaciones de bosque en esta parte de su distribución.

■ **Antecedentes de la oferta natural de fibra artesanal:** En cuanto a la disponibilidad natural de los tallos utilizables de la especie, con la ayuda de artesanos y artesanas, se concluye que la unidad de medida de la materia

prima es “rollos de Pil-Pil Voqui”. Un rollo está compuesto entre 50 a 60 tallos utilizables de largo y grosor variable, pesa entre 800 a 1.500 gramos de peso húmedo dependiendo de la característica de los tallos. Los tallos que se recolectan son tallos horizontales que crecen sobre el suelo de bosques secundarios. Un rollo de Pil-Pil Voqui puede recolectarse en una superficie variable de 30 a 50 m² aproximadamente.

■ **Tesis de grado de una estudiante de Ingeniería Forestal de la Universidad Austral de Chile denominada: Caracterización del crecimiento de la especie trepadora Boquilla trifoliolata (DC) Decne en un bosque costero siempreverde en la Región de Los Ríos.** Disponible en: <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2016/fifc965c/doc/fifc965c.pdf>

■ **Manual de recolección sustentable de tallos de Pil-Pil Voqui.** A través de un intercambio generado entre el equipo de investigadores de INFOR y los artesanos y artesanas participantes, se definen 12 Criterios, 7 de los cuales tienen relación con los cuidados en la recolección propiamente tal y 5 con los cuidados del hábitat en los sitios de recolección.

ACCIONES CULTURALES

- **Publicación: Recolección de Tallos de Pil-Pil Voqui para Cestería. Relato de una tradición del pueblo Mapuche-Lafquenche de Alepúe.** A través de entrevistas semiestructuradas, exploraciones de bosque en conjunto con artesanos y artesanas y el acompañamiento en una jornada de recolección propiamente tal, se pudo sistematizar la tradición de recolectar tallos de Pil-Pil Voqui y su uso como materia prima en la elaboración de cestería. Publicación disponible en:

 [LIBRO PIL-PIL VOQUI](#)



Costurero hecho con tallos de Pil-Pil Voqui. Se aprecia la fibra sin corteza y la fibra con corteza.



ACCIONES ECONÓMICAS

- **Diagnóstico del mercado, oferta y demanda de cestería de Pil-Pil Voqui.** Este proceso estuvo a cargo de INDAP en su calidad de organismo asociado, quien se preocupó de gestionar un equipo pertinente para diagnosticar el escenario para la comercialización de la cestería de Pil-Pil Voqui, considerando la oferta y la demanda de los productos artesanales.

- **Tres talleres participativos con artesanas y artesanos.** Facilitados por el equipo de la Fundación ONA, de esta forma se caracteriza la oferta de Pil-Pil Voqui. El mismo equipo elaboró un estudio de mercado donde se analiza la demanda potencial de los productos artesanales en el país.

- **Participación en ferias artesanales.** Un grupo de artesanos y artesanas participa en la Feria de la Mujer Indígena y en la Feria Expo Mundo Rural organizada por INDAP, ambas en Santiago en 2015.

- **Vitrina Expositiva en la tienda de la Fundación Artesanías de Chile en el Centro Cultural Palacio de la Moneda en Santiago en 2016.** Durante un mes una vitrina especial estuvo destacando la cestería de Pil-Pil Voqui que llevó por nombre “Cestería en Pil-Pil Voqui, el arte de tejer con plantas”. Destaca en esta actividad el uso de una etiqueta adicional en cada pieza artesanal para resaltar el valor ecológico de la cestería y que a través de un código QR vincula a un video testimonial del origen de esta cestería.



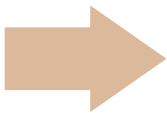


Greigia sphacelata Ruiz & Pav

ANTECEDENTES DE LA ESPECIE

Chupón es una especie endémica de las zonas templadas de Chile y se distribuye entre la Región del Maule y la Región de Los Lagos, siendo relativamente frecuente en el bosque siempreverde. Dentro del amplio rango de su distribución, esta planta es conocida también con el nombre común de Quiscal en la isla de Chiloé y como Kai o Chipón en la zona del Lago Budi. Pertenece a la familia Bromeliaceae. El Chupón es una especie nativa y forma parte del sotobosque del bosque siempreverde del sur de Chile. También crece fuera del bosque, formando verdaderas murallas verdes y en esta condición son sostenedoras de suelo. Tiene hojas de color verde, largas,

gruesas, coriáceas, rígidas y espinosas en los bordes. Las hojas que salen desde el centro son más blancas y flexibles, la de los lados, son hojas adultas y duras y con muchas espinas. Las hojas de las plantas que están en el bosque son de color verde oscuro y más flexibles. Las hojas de las plantas que crecen en lugares abiertos, son de color verde pálido y mucho más duras. Su estado de conservación es vulnerable (Rodríguez et al. 2010).



Proyecto FIA PYT-2015-407 Diagnóstico para la restauración del Chupón (*Greigia* sp.) y la visibilización de su valor ecológico, patrimonial, y económico, asociado a la tradición mapuche de elaboración de Pilwas, en la comuna de Saavedra, región de la Araucanía

Iniciativa ejecutada entre 2016 y 2018 en la comuna de Saavedra. Ejecutó el INFOR en colaboración con INDAP y la consultora Pewman Consultores. Se beneficiaron 26 artesanos y artesanas de la cuenca del Lago Budi. De estos 20 son mujeres y 6 son hombres y el grupo involucra a 19 familias.

ACCIONES ECOLÓGICAS

- ✦ **Instalación de un invernadero como unidad de propagación de 72 metros cuadrados (12m x 6m) en INFOR-Valdivia.** Toda la experiencia de viverización ha sido sistematizada en un documento técnico que explica el protocolo de propagación de la especie *Greigia sphacelata*.

 - ✦ **Instalación de diez pequeños invernaderos de 6 metros cuadrados (3m x 2m).** Todos ubicados en hogares de las artesanas del Lago Budi (apoyo INDAP).

 - ✦ **Entrega de 1700 plántulas totales en el territorio del Lago Budi.** La mayoría de ellas en los invernaderos de las beneficiarias, cuya entrega fue acompañada de transferencia tecnológica para la viverización de la planta.
- ✦ **Capacitación de diez artesanas en los cuidados culturales, trasplante, fertilización y siembra de chupón.**

 - ✦ **Diez artesanas comprometidas en la plantación de chupón en sus predios durante el invierno de 2017.**

 - ✦ **Primer análisis cartográfico de las zonas a repoblar con la especie Chupón.** Se visitaron los predios de las artesanas de Pilwa que poseen pequeños fragmentos de bosque nativo, estos son georeferenciados, medidos en superficie y se realiza un inventario florístico usando la metodología de Braun-Blanquet.



Plántula de chupón producida por semilla en invernaderos de la comuna de Pto. Saavedra.

ACCIONES CULTURALES

- ✦ **Catastro de artesanas y artesanos y recolectores/as asociados a la manufactura del chupón.** Mediante un recorrido por la Comuna de Saavedra y el entorno del Lago Budi se pudo contactar y registrar a 53 personas que colectan y trabajan con esta fibra natural, manufacturando artesanía tradicional lafkenche basada en chupón. En su mayoría son personas de origen mapuche de 50 años y más que tienen como principal ingreso la venta de su cestería, que complementan con una producción agrícola de subsistencia.
- ✦ **Construcción e implementación de dos Rukas Lafkenches.** Establecidas como unidad primaria de trabajo de la cestería del chupón y además como pequeñas bodegas, para almacenar la materia prima recolectada y las manufacturas terminadas.



Ruka mapuche en Pto. Saavedra construida para procesar y tejer la fibra de chupón.

ACCIONES ECONÓMICAS

- ✦ **Identificación de todos los eslabones de la cadena de valor de la producción de Pilwas.** Se establecen cuatro grandes eslabones, que son la recolección de materias primas, el proceso de elaboración de productos, la búsqueda de mercados para la venta y la agregación de valor al trabajo artesanal.
- ✦ **Elaboración de un plan de marketing y difusión.** Se visibilizó el oficio de artesanas y artesanos en fibra de chupón como parte de la economía familiar campesina y se posicionó a la pilwa como un producto con valor patrimonial, social y ecológico. Se generó la página web www.pilwa.cl
- ✦ **Participación en ferias artesanales, agrícolas y de consumo responsable.** En estas instancias se pudo dar a conocer y difundir la tradición de la elaboración de la pilwa. Se participó en ferias en las ciudades de Valdivia, Temuco, Puerto Montt, Concepción y Santiago, invitaciones realizadas por instituciones públicas como INDAP, Consejo de la Cultura, Fundación Artesanías de Chile y SERCOTEC. Y privadas como la Cooperativa La Manzana de la región de Los Ríos.
- ✦ **Logo diseñado en conjunto con las artesanas.** El diseño destaca el entramado de la pilwa, junto con la denominación del lugar de origen, en este caso el lago Budi, constituyéndose la marca “Pilwa del Budi”. Este logo se aplicó sobre papel Kraft tanto en las etiquetas como en el cintillo para la comercialización de las Pilwa, en los magnéticos como medio de difusión para regalar en ferias y actividades de promoción, en los tres distintos pendones y en la página web.



Hojas de chupón recién cortadas en un bosque de Pto. Saavedra.

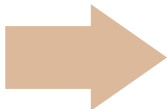


Luzuriaga polyphylla (Hook) J.F. Macbr

ANTECEDENTES DE LA ESPECIE

Quilineja es una especie monocotiledónea cuyo nombre científico es *Luzuriaga polyphylla* (Hook) J.F. Macbr. Pertenece a la familia de las alstroemerias (Chacón et. al, 2012) y se distribuyen desde la VII región del Maule a la XII región de Magallanes (Rodríguez et. al, 2018), creciendo exclusivamente en bosque nativo. Es clasificada, por su forma de crecimiento, como una especie hemiepífita, porque si bien las plantas trepan por el tronco de los árboles, sus raíces se quedan ancladas en el suelo. Se caracteriza por tener un tallo firme que se ramifica y da origen a numerosas ramas y a raíces adventicias o aéreas que retornan al suelo cubriendo el tronco, que mezclándose con tallos y otras plantas epífitas tapizan el fuste con una coraza que lo protege. Sus hospederos más frecuentes son las especies arbóreas

luma (*Amomyrtus luma*), tepa (*Laureliopsis phillippianna*), canelo (*Drymis winteri*) y mañío (*Saxegothea conspicua*), pudiendo alcanzar hasta 13m de altura (INFOR, 2020). A cierta edad, la planta produce raíces adventicias (aéreas) que crecen en sentido inverso al árbol buscando nuevamente el suelo. Sus perfumadas flores blancas aparecen en noviembre y luego a partir de enero se transforman en frutos que van de un color verde a naranja pálido que persisten hasta junio. Sus frutos son muy apetecidos por el monito del monte (Armesto et al., 1987). Sus raíces aéreas son usadas para tejer canastos y elaborar escobas (Rodríguez, R., & Marticorena, C., 1987). Es en Chiloé donde queda el mayor número de artesanos y artesanas que utilizan la fibra de estas especies (INFOR, 2020).



Proyecto FIA PYT-2017-0665 Rescate de la tradición artesanal de Quilineja (*Luzuriaga polyphylla*) mediante su valorización cultural y ecológica en el archipiélago de Chiloé

Iniciativa ejecutada entre 2018 y 2020 en el archipiélago de Chiloé. Ejecutó el INFOR en colaboración con el Museo Regional de Ancud, la Fundación para la innovación agraria y el INDAP. Se beneficiaron 46 artesanos y artesanas. De estos 23 son mujeres y 23 son hombres y el grupo involucra a 40 familias.

ACCIONES ECOLÓGICAS

✚ **Muestreo de bosque nativo en 11 lugares de Chiloé.** Uno de los resultados importantes de este estudio fue comprobar que la especie quilineja no crece solo en bosques adultos remanentes e inaccesibles como se pensaba en un principio, sino más bien en un bosque degradado con árboles juveniles en etapa de latizal principalmente. No obstante, la composición de estos bosques es bastante alta en diversidad de especies y en cuanto a la presencia de quilineja esta es abundante como cubresuelo y bastante frecuente en el plano vertical, al trepar por la gran mayoría de los fustes. Si bien la especie es abundante, los individuos proveedores de fibra artesanal son escasos. Se presume que una cantidad abundante de fibra se genera en un individuo de quilineja que lleva varios años trepado en el fuste. La edad de las plantas de quilineja es algo que no se midió en este muestreo ya que no existe una metodología comprobada para hacerlo.



Raíces adventicias o aéreas de quilineja que vienen bajando por una luma.

✦ **Monitoreo del desarrollo de una plantación de quilineja.** La necesidad de saber la edad de las plantas de quilineja y de esta manera saber cuándo se generan las raíces adventicias y se acumulan en una cantidad cosechable, dio origen a la idea de implementar este monitoreo. Hay dos unidades experimentales con plantación de quilineja, una en el parque Nacional Chiloé con 120 plantas y otra en el parque privado Bosque Piedra donde se plantaron 60 plantas.

✦ **Ensayos de propagación de quilineja.** Como se trataba de una siembra inédita no había expectativa de obtención de plantas, sino más bien de montar ensayos que permitan observar germinación. Afortunadamente y para sorpresa de todos, las semillas germinaron en pocos meses y al cabo del primer año se obtuvieron más de 800 plantas. Algunas de ellas murieron porque no tenían espacio suficiente en el contenedor usado. El crecimiento inicial de las plántulas es el plano horizontal, pero la mayoría sobrevivió. Las plantas fueron trasladadas desde Valdivia a Chiloé y distribuidas entre los artesanos y artesanas y 200 de ellas fueron llevadas a plantación en dos puntos de la isla de Chiloé.

✦ **Tipos de recolección de quilineja para fines artesanales.** Se determinaron 6 tipos de recolección de la fibra, todos ellos con distintos grados de sustentabilidad. La extracción de la fibra que por lo general implica la muerte de las plantas que llevan años trepando y generando raíces adventicias. Los métodos tradicionales son los menos sustentables y por lo general los practican artesanos y artesanas mayores de edad y que elaboran piezas artesanales que llevan mucha fibra, como los canastos chicheros por ejemplo. Por su parte algunas mujeres jóvenes y con conciencia por la conservación de quilineja, han comenzado a cosechar la fibra con más cuidados y recomiendan sacar hebra por hebra e incluso seguir el ciclo de la luna y cosechar solo en menguante.



Plantulas de quilineja producidas por semillas.

ACCIONES CULTURALES

✦ **Registro de 46 artesanos y artesanas de quilineja en el archipiélago de Chiloé.** Una cifra que superó las expectativas, ya que no se esperaba una cifra tan alta porque se decía que quedaban muy pocos artesanos y artesanas de la fibra de quilineja. Existen artesanos y artesanas en 9 de las 10 comunas del archipiélago, lo que refleja una distribución de la tradición por todo el territorio chilote.

✦ **Relato del uso histórico y actual de quilineja como fibra vegetal artesanal.** Se obtuvo de las entrevistas de 32 artesanos y artesanas. De estos relatos se desprende información con respecto al uso histórico, como la elaboración de escobas, escobillones, la compra masiva de fardos de quilineja, etc. Así como los usos actuales de carácter más utilitario decorativo como lapiceros, paneras, colgantes etc. También se evidencia en la elaboración de cestería tradicional como los canastos chicheros, usados hace décadas para el colado de la chicha de manzana y también la vestimenta del trauco.

✦ **Sistematización de la información acerca del uso histórico y actual de quilineja como fibra artesanal.** Se complementa con información histórica recopilada por las historiadoras del Museo Regional de Ancud, quienes encontraron información de 4 siglos de uso. Desde el siglo XVII al siglo XX se recopila y sistematizan importantes hallazgos del uso de esta especie.



Recolección de raíces de quilineja en un bosque del sector de Llanco en la comuna de Ancud.

ACCIONES ECONÓMICAS

✦ **Cadena productiva de la cestería de quilineja.** Mediante un trabajo con los artesanos y artesanas que trabajan la quilineja, fue posible identificar primero los diferentes pasos de la cadena productiva de la quilineja, para luego abordar la cadena de valor, identificando aquellos aspectos en los que era posible agregar valor ambiental o ecológico, cultural y comercial. Se realizó un listado de la cadena de valor identificando los aspectos en los que es relevante trabajar y cómo hacerlo. Los Talleres fueron la base de este trabajo de reflexión colectiva.

✦ **Oferta de Cestería.** Respecto a la oferta se identificaron de 14 artesanos y artesanas que se encuentran trabajando activamente. Producen más de 40 productos diferentes, con una capacidad de producción mediana a baja, que está relacionada principalmente con la disponibilidad de materia prima: fibra de quilineja proveniente del bosque. Si se lograra tener el abastecimiento de materia prima que cada artesano requiere, ellos podrían producir un volumen de más de 500 productos mensuales. En la situación actual, esta cifra baja a la mitad.

✦ **Demanda de Cestería.** En relación a la demanda, Fundación Artesanías de Chile compró a los artesanos y artesanas entre agosto de 2019 y marzo de 2020 un total de \$2.269.000. (a 14 artesanos y artesanas). Existe la voluntad de Artesanías de Chile de mantener compras a los artesanos y artesanas de quilineja, la que se concretaría a través de compras semestrales, por montos de alrededor de \$500.000 por compra.



Rama de quilineja con frutos maduros, estos son de amarillo a un anaranjado pálido.

✦ **Programa de difusión y marketing para apoyar la visibilización en el mercado de la cestería de quilineja.** Lo llevó a cabo el equipo de comunicaciones y diseño de la Fundación Artesanías de Chile en Santiago. El objetivo fue llegar a un público nacional, que valora la artesanía y que está interesado en conocer más y apoyar el trabajo de artesanos y artesanas tradicionales. Se realizan acciones para difundir la cestería en quilineja de Chiloé en el país. Entre estas actividades se puede señalar: Campaña “Si a las fibras vegetales, no a al plástico”, para promover las escobas de quilineja; Difusión y venta de productos de Chiloé en Casa Costanera (julio 2019), en donde los productos de quilineja tuvieron un lugar protagónico. Talleres de difusión

del oficio cestería en quilineja, en el Centro Cultural Palacio La Moneda. Una artesana fue invitada a participar en la Fiesta de las Artesanías (octubre 2019), actividad realizada en Casa Costanera con más de 100 artesanos y artesanas de diferentes lugares de Chile; se desarrolló en conjunto con las artesanas y artesanos, una imagen gráfica que permitió tener un logo identificador del grupo, etiquetas, tarjetas de presentación y un díptico con información histórica, cultural y productiva de la quilineja de Chiloé.

.....

✦ **Sello Manos Campesinas de INDAP.** Este sello fue postulado por 6 artesanos y artesanas de quilineja que cumplían todos los requisitos.



Raíces de quilineja
limpias y enrolladas.

6.

Desafíos institucionales para el trabajo artesanal

Saúl Pérez

Encargado nacional de
Artesanías de INDAP

¿Cuál es el quehacer de su institución y de qué manera se vinculan las fibras vegetales de uso artesanal en su institución?

INDAP es una institución dependiente del Ministerio de Agricultura, al servicio de la agricultura familiar campesina. Apoya a los artesanos y artesanas del mundo rural a través de acciones de fomento, asesoría y encadenamiento productivo, permitiendo visibilizar el trabajo de la labor creadora de artesanía tradicional y de raíz indígena. Los/as usuarios/as transforman materias primas nobles en objetos tradicionales, folclóricos, decorativos y artísticos, salvaguardando nuestro patrimonio agrícola y cultural. Las fibras vegetales son uno de los insumos que mayor relación tienen con el entorno, las prácticas de agroecología y silvicultura, de ella surge el oficio de la cestería. Con destreza plantas y enredaderas, son cuidadosamente cosechadas y seleccionadas, "cortado, empitonado, descortezado, partido, blanqueado y adelgazado" según el grosor necesario para ser tejido con las diferentes técnicas: anudado para redes y mallas, entramado, trama doble, cruzada en torzal, urdimbre simple, aduja, trenzado y tejidos en espiral acordonado, uniendo

las trenzas mediante finas costuras. En ocasiones se mezcla teñida de vivos colores y se complementa con cordones trenzados del mismo material.

¿Qué desafíos vislumbra a futuro en este rubro?

En primer lugar, fortalecer el reconocimiento a las comunidades y creadores por su dominio, habilidad, compromiso, entendimiento y creatividad en la elaboración de objetos artesanales en fibra vegetal. Apoyar las prácticas de sostenibilidad productiva y posibilidades comerciales, resguardando la memoria, reflexión y conocimiento experto que sustentan el proceso de trabajo artesanal. Vincular los artefactos en fibras vegetales a mercados más exigentes en temas de diseño y avanzar en la conquista de posibilidades de uso en espacios de la arquitectura, interiorismo, gastronomía, diseño, entre otros. Creemos que es importante, dada la vulnerabilidad de esta práctica dotar con planes de manejo o manuales de buenas prácticas de recolección para dar sustentabilidad a mediano y largo plazo al sector.



Costurero de Pil-Pil
Voqui sobre rollo de
tallos con corteza y
hojas. Alepúe, comuna
de San José de la
Mariquina.

Claudia Hurtado

directora de Fundación
Artesanías de Chile

¿Cuál es el quehacer de su institución y de qué manera se vinculan las fibras vegetales de uso artesanal en su institución?

Fundación Artesanías de Chile es una entidad sin fines de lucro, que desde hace 18 años trabaja para preservar, valorar, fomentar y difundir la artesanía tradicional chilena, promoviendo la integración de artesanas y artesanos a procesos de desarrollo cultural y económico del país. La cestería es un oficio tradicional de gran importancia por ser uno de los primeros que desarrolló la humanidad y por mantenerse vivo hasta hoy. En Chile actualmente son muchas las comunidades que se mantienen viva la tradición de entrelazar, entramar, “costurar” las fibras vegetales disponibles en su entorno. Entre ellas encontramos: Rari, Chimbarongo, Hualqui, Liucura, Ilque, Huelmo, Puerto Edén, Llingua, Chaiguao, entre otras. Como Artesanías de Chile estamos permanentemente apoyando a sus cultores y cultoras para que sean reconocidos por el valor patrimonial de su oficio y, al mismo tiempo, puedan obtener ingresos justos por su trabajo. trenzas mediante finas costuras. En ocasiones se mezcla teñida de vivos colores y se complementa con cordones trenzados del mismo material.

¿Qué desafíos vislumbra a futuro en este rubro?

El principal desafío es asegurar el acceso de cesteros a las fibras vegetales que utilizan para su trabajo. Para ello, es necesario promover el cuidado del medio ambiente y de los bosques, asegurar la recolección sustentable y promover alianzas entre diferentes actores involucrados en el cuidado y mantención de los ecosistemas en los que se mueven para recolectar las fibras.



Pescado elaborado con tallos de Pil-Pil Voqui. Alepúe, comuna de San José de La Mariquina.

Annemarijke van Meurs

directora del Museo
Regional de Ancud

¿Cuál es el quehacer de su institución y de qué manera se vinculan las fibras vegetales de uso artesanal en su institución?

El Museo Regional de Ancud forma parte del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Por definición, los museos son “una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y de su medioambiente con fines de educación y deleite” (ICOM).

La misión del Museo Regional de Ancud es ser un lugar de encuentro entre los habitantes de Chiloé, su pasado y su presente. Pasado y presente en que la relación entre patrimonio cultural y natural ha sido fundamental para la construcción de su cultura y las formas de habitar un territorio que va más allá de las divisiones político-administrativas. Un ejemplo clave de esta relación entre lo natural y lo cultural es el uso de diferentes fibras desde tiempos inmemoriales, las que continúan utilizándose para la confección de objetos tradicionales o creaciones nuevas. Fibras como la quilineja, las juncáceas y los voquis

caracterizan la cestería de Chiloé, y con cada una de ellas se confeccionan objetos que han respondido y responden a necesidades específicas de sus habitantes.

Nuestro museo resguarda una importante colección de cestería, por lo que su incremento, conservación, documentación, investigación y difusión es una tarea prioritaria en nuestro quehacer; es por eso que desde hace años venimos investigando la colección y el oficio, y manteniendo el vínculo con los portadores de este saber. Además, considerando la fragilidad de su materialidad, hemos desarrollado metodologías específicas para la conservación de las piezas.

¿Qué desafíos vislumbra a futuro en este rubro?

Principalmente la conservación de las especies y sus ecosistemas: humedales y bosques; y garantizar el acceso de las artesanas y los artesanos a las diferentes fibras.



Foto.

Arriba: Plantación de quilineja en Parque Nacional Chiloé. Abajo: Tallos de pil-pil voqui recién recolectados y enrollados. Sector Pudoco, San José de la Mariquina.

Jaime Salinas

Encargado de la línea
de PFMN en el INFOR

¿Cuál es el quehacer de su institución y de qué manera se vinculan las fibras vegetales de uso artesanal en su institución?

El Instituto Forestal (INFOR) es un Instituto Tecnológico de Investigación del Estado de Chile, adscrito al Ministerio de Agricultura. Nace en el año 1961 como Proyecto de FAO y es creado oficialmente por el Gobierno de Chile en el año 1965.

A través de su línea de investigación en Productos Forestales no Maderero (PFNM) se vincula a las fibras vegetales de uso artesanal, ya que estas son un grupo importante de PFMN. El programa denominado PFMN Vinculado a Pueblos Originarios trabaja de manera directa con las fibras vegetales de uso artesanal a través de investigación y transferencia tecnológica en territorios indígenas donde artesanos y artesanas aún mantienen vivo el arte de tejer con plantas y elaborar cestería tradicional.

Las investigaciones han hecho aportes en los tres ejes de la sustentabilidad.

¿Qué desafíos vislumbra a futuro en este rubro?

Siempre será un desafío la investigación de las especies proveedoras de fibras vegetales de usos artesanal, principalmente desde su biología, reproducción, hábitat, restauración, recolección sustentable y valorización ecológica, de manera de generar la información que permita la toma de decisión para su uso y conservación.

Otro desafío de INFOR es visibilizar y reconocer el trabajo de las personas que viven del bosque, en particular el de las artesanas que trabajan con fibras vegetales mejorando sus capacidades técnicas, crecimiento personal y aspectos comerciales.

7.

Fichas técnicas de especies del bosque nativo proveedoras de fibras vegetales

Boquila trifoliolata

Pil-Pil Voqui

FAMILIA

Lardizabalaceae

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

Regiones desde Maule a Los Lagos

HÁBITAT

Muy frecuente en bosques fragmentados de segundo crecimiento en la pequeña propiedad forestal.

PFNM

Tallos horizontales. Se extraen rollos de 1 a 2 kg. En una jornada se pueden recolectar 20 kg que se cargan al hombro.



Berberidopsis corallina

Voqui Fuco

FAMILIA

Berberidopsidaceae

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

Regiones del Maule hasta Los Lagos.

HÁBITAT

Crece dentro del bosque nativo de mayor superficie en quebradas con influencia de humedad marina. Muy escasa, categoría En Peligro.

PFNM

Tallos horizontales de aproximadamente 1cm de diámetro. Se hacen rollos que pueden llegar a pesar 30 kg. Estos se cargan sobre la cabeza o sobre el lomo de un caballo. En una jornada se pueden recolectar 3 de estos rollos.



Campsidium valdivianum

Voqui Blanco

FAMILIA

Bignoniaceae

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

Regiones desde Bío-Bío a Aysén.

HÁBITAT

En bosques siempreverdes de ambas cordilleras, especialmente en zonas húmedas y sombrías.

PFNM

Tallos horizontales de 0,3 a 0,5 cm de diámetro. Se recolectan en rollos de 5 a 6 kg de peso y en una jornada se pueden colectar de 7 a 9 rollos.



Cissus striata

Voqui Negro

FAMILIA

Vitaceae

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

Regiones desde Coquimbo a Los Lagos

HÁBITAT

Muy abundante en fragmentos de bosque nativo de segundo crecimiento en la pequeña propiedad forestal. Es muy cosmopolita, puede crecer en plantaciones de pino, en humedales boscosos y en matorrales a orillas de camino.

PFNM

Tallos horizontales y verticales. Se recolectan tallos que van desde 0,3 cm hasta 1 cm de diámetro. Se agrupan en rollos que pueden pesar entre 200 grs hasta 2 kg.



Lapageria rosea

Copihue

FAMILIA

Philesiaceae

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

Desde la región de Valparaíso a Los Lagos

HÁBITAT

Abundante en bosques fragmentados de segundo crecimiento. Es posible encontrar a esta especie en toda la región.

PFNM

Tallos verticales. Los tallos recolectados son muy duros y difíciles de enrollar. Se unen y agrupan en las puntas y se arman manojos que se arrastran por el bosque.



Luzuriaga polyphylla

Quilineja

FAMILIA

Alstroemereaceae

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

Regiones desde Maule hasta Magallanes

HÁBITAT

Frecuente como especie en el piso del bosque siempreverde, principalmente en la cordillera de la Costa. Los ejemplares que proveen de fibra se encuentran en bosques menos alterados y con más humedad.

PFNM

Raíces adventicias o raíces aéreas. Se colectan manojos de raíces que se agrupan en rollos de hasta 10 kg. En una jornada se pueden recolectar hasta 3 rollos que cargan al hombro.



Chusquea quila

Quila

FAMILIA

Poaceae

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

Regiones desde Bío-Bío a Aysén

HÁBITAT

Frecuente en zonas donde se ha cortado el bosque primario o secundario, es una especie que coloniza claros de bosque, por lo tanto, hay sectores donde es invasiva.

PFNM

Tallos con entrenudos largos. Estos se cortan uno a uno desde la base, con cuchillo y se reúnen en grupos de 10 tallos que se cargan al hombro para salir del bosque y que pueden pesar entre 5 a 8 kg.



Greigia sphacelata

Chupón

FAMILIA

Bromeliaceae

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN

Regiones desde el Maule a Los Lagos

HÁBITAT

Crece en ambas cordilleras, pero es más frecuente ver a estas especies creciendo en la cordillera de la costa, cerca del mar. Es importante considerar que los ejemplares que proveen de una mejor calidad de fibra vegetal son aquellos que crecen debajo del bosque.

PFNM

Hojas juveniles del centro de la planta. Se colectan una a una y se agrupan todas las hojas de un sector. Se ponen en un saco que carga al hombro. Un saco lleno puede tener más de mil hojas y pesa aprox. 25 kg.



8.

Referencias bibliográficas

- Armesto, J.; Rozzi, R.; Miranda, P. and Sabag, C., 1987.** Plant/frugivore interactions in South American temperate forests. *Revista Chilena de Historia Natural* 60: 321-336.
- Berihuete-Azorín, M., 2013.** First archaeobotanical approach to plant use among Selknam hunter-gatherers (Tierra del Fuego, Argentina). *Archaeological and Anthropological Science* (5):255-266.
- Bragg, K.; Hauenstein, E. y Latsague, M., 1986.** Transecto etnobotánico del sector mapuche. *Cultura, Hombre, Sociedad* 3:57-80.
- Carrasco N. y Cisterna V., 2019.** Cestería mapuche: usos y prácticas culturales. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. 25 p.
- Carrasco-Urra, F. y Gianoli, E., 2009.** Abundance of climbing plants in a southern temperate rain forest: Host-Tree characteristics or light availability? *Journal of Vegetation* 20: 1155-1162.
- Chacón, J.; Camargo, M.; Meerow, A. and Renner, S., 2012.** From East Gondwana to Central America: historical biogeography of the Alstroemeriaceae. *Journal of Biogeography* (39), 1806-1818.
- FAO, 1999.** Actividades forestales de la FAO: Hacia una definición uniforme de los productos forestales no madereros. En: UNASYLVA - No. 198 - Los Productos Forestales no Madereros y la generación de Ingresos. <http://www.fao.org/3/x2450s/x2450s0d.htm> (20/12/2020).
- Gianoli, E.; Saldaña, A.; Jiménez-Castillo, M. and Valladares, F., 2010.** Distribution and abundance of vines along the light gradient in a southern temperate rain forest. *Journal of vegetation science* 21: 66-73.
- Gumucio JC. y E Insunza V., 1992.** Las plantas en los mitos y la magia de Chiloé. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, Chile.* 43: 9-27.
- INDAP, 2017.** Definiciones y marco técnico del rubro artesanías, incorporado en diversos instrumentos y convenios. Documento institucional. 14 p.
- INFOR, 2019.** Identificación y caracterización de las especies proveedoras de PFNM asociados a las formaciones xerofíticas usadas por las comunidades indígenas de la Macrozona Norte. Reporte N°4 programa Productos Forestales no Madereros vinculados a pueblos originarios del Instituto Forestal. Chile. 66 p.
- INFOR. 2020.** Reporte técnico final proyecto FIA PYT-2017-0665. Rescate de la tradición artesanal de quilineja (*Luzuriaga polyphylla*) mediante su valorización cultural y ecológica en el archipiélago Chiloé.
- Kristensen, M. and Balslev, H., 2003.** Perceptions, use and availability of woody plants among the Gourounsi in Burkina Faso. *Biodiversity and Conservation* 12:1715-1739.
- Marileo, A., 2002.** Mundo mapuche. Meridión Comunicaciones, Chile.
- Marticorena, A.; Alarcón, D.; Abello, L. y Atala, C., 2011.** Plantas trepadoras, epífitas y parásitas nativas de Chile. *Guía de Campo.* Ed. Corporación Chilena de la Madera, Concepción, Chile, 291 p.
- Meza I. y Villagrán C., 1991.** Etnobotánica en la isla de Alao, archipiélago de Chiloé,

Chile. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, Chile. 42: 39-78.

Mösbach, E. W., 1992. Botánica Indígena de Chile. 2ª Ed. Santiago Andrés Bello, 140 p.

Neira, Z.; Alarcón, A.; Jelves, I.; Ovalle, P.; Conejeros, A. y Verdugo, V., 2012. Espacios ecológico-culturales en un territorio mapuche de la Región de La Araucanía en Chile. Chungará, Revista de Antropología Chilena. Volumen 44, N° 2, Páginas 313-323.

Palma, J., 2011. Erfassung von Nicht-Holz Waldprodukten: Beschreibung einer Inventur für sechs Pflanzenarten aus dem temperierten immergrünen Küstenregenwald Chiles. Dissertation der Albert-Ludwig Universität, Freiburg, Alemania. 177 p. <https://freidok.uni-freiburg.de/data/8446>

Palma, J.; Mekis, C. y Schlegel, B., 2016. Recolección de tallos de Pil-Pil Voqui para cestería. Relato de una tradición originaria del pueblo Lafkenche de Alepúe. Instituto Forestal (INFOR) - Fundación para la Innovación Agraria (FIA). Chile. 89 pp.

Rebolledo, L., 1993. Cestería. En Valdés X, Willson A, Gavilán V. Memoria y Cultura: Femenino y Masculino en los Oficios Artesanales (Pp. 12-33). Santiago de Chile, Chile: CEDEM. Pp 12-33.

Rodríguez, M. C., 2008. Artesanía, nuestra cultura viva. Servicio de Cooperación Técnica. SERCOTEC. Pontificia Universidad Católica de Chile. Programa de Artesanía. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Programa Artesanía. 60 p.

Rodríguez M.; Díaz J.; Alfaro E.; Castro G.; Hoces S.; Labrín E. y Mullins I., 2010.

Estudio de las fibras de cinco especies vegetales manejadas tradicionalmente por comunidades locales. Reporte Final Proyecto EST-2009-0034 Fundación para la Innovación Agraria (FIA). 216 p.

Rodríguez, R.; Marticorena, C.; Alarcón, D.; Baeza, C.; Cavieres, L.; Finot, V.; Fuentes, N.; Kiessling, A.; Mihoc, M.; Pauchard, A.; Ruiz, E.; Sanchez, P. y Marticorena, A., 2018. Catálogo de las plantas vasculares de Chile. Gayana Botánica 75(1): 1-430, 2018.

Rodríguez, R. y Marticorena, C., 1987. Las especies del género *Luzuriaga* R. Et P. Revista Gayana Botánica 44 (1-4): 3-15.

Ruiz, E., 2003. Lardizabalaceae. En Marticorena, C. y Rodríguez, R. [Eds.], Flora de Chile Vol. 2(2), Pp 24-27. Universidad de Concepción, Concepción.

Tacón, A.; Palma, J.; Fernández, U. y Ortega, F., 2006. El mercado de los productos forestales no madereros y la conservación de los bosques del sur de Chile y Argentina. WWF -Chile. 96 p.

Martínez-Crovetto, R., 1968. Estudios etnobotánicos. IV- Nombres de plantas y sus utilidades según los indios Onas de Tierra del Fuego. Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad del Nordeste, Corrientes, Argentina. Estudios Etnobotánicos 4(3):1-20.

Ward, D., 2003. Una mirada antropológica hacia el mundo del artesano del Voqui Fuco en un contexto de desarrollo sostenible: San Juan de la Costa, X Región de Chile. MAD, (9), 182-255. doi:10.5354/0718-0527.2011.14793.



INFOR

www.infor.cl